... ... Hola, buenas noches, miércoles 23 de enero. Un saludo a todos desde esta nueva edición de Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases. ... ...

sobre el futuro de la religión. Nos acompaña para ello Alfredo Fierro, uno de los teóricos más importantes en este país del cristianismo y de la religión. Autor, entre otras cosas, de una teoría de la religión y de una teoría de los cristianismos. Además de Alfredo Fierro, estarán esta noche con nosotros Antonio García Santes Mases, coordinador del programa y profesor de filosofía política, Carlos Gómez, profesor de ética, y Manuel Fraijó, profesor de filosofía de la religión. Ellos van a comentar con Alfredo Fierro, entre otras cosas, el futuro de los distintos cristianismos. Plantearán también si es posible un cristianismo mesiánico en una sociedad capitalista avanzada y el papel que jugará el cristianismo eclesiástico. Por último, intentaremos llegar a alguna conclusión

conclusión sobre si es posible una ética autónoma, una ética sin religión. Bueno, pues por nuestra parte nada más, nos dejamos ya con Antonio García Santes Mases. Buenas noches, tenemos hoy con nosotros Alfredo Fierro, autor de muchas obras sobre teoría de la religión, filosofía de la religión, sociología de la religión, entre ellas una teoría de la religión publicada por Taurus, una presentación de la teología publicada por la editorial Laya, una edición sobre los textos en aquella época de cristianos por el socialismo publicado por Verbo Divino en los años 70 y un libro especialmente interesante, Teoría de los Cristianismos, publicado también por la editorial Verbo Divino a principios de los 80. Después de esto ha habido años donde Alfredo Fierro, y hablaremos durante el programa, parece que ha escrito menos sobre estos temas. Pero últimamente nos ha aportado un trabajo extraordinariamente interesante.

sobre el problema de Dios en la posmodernidad y sobre el futuro de la creencia, el futuro de la creencia y el futuro de Dios en la posmodernidad, en un libro reciente titulado Dios como problema en la cultura contemporánea, publicado por Ediciones EGA. En esta obra o en este artículo, que es uno de tus últimos trabajos, que si creemos y estamos bien informados, de los pocos que has hecho en los años 80 sobre estos temas, hay otros sobre gnósticos y agnósticos y otros sobre la religión en fragmentos, pero muy pocos al lado de lo que había sido la cantidad de obras anteriores. Entonces ahí se plantean las dos cuestiones. Una cuestión es cuál es el futuro de la creencia, de la creencia religiosa, en este tipo de sociedad actual, y la segunda cuál es el futuro de Dios, del problema de Dios, de la realidad de Dios en este tipo de sociedad, en este tipo de cultura. Quisiéramos dedicar un primer programa a la primera cuestión. Es decir, cuál es el futuro de la creencia en este tipo de sociedad.

Parece que tú en obras anteriores habías planteado diferentes tipos de cristianismo, unos vinculados a un cristianismo más mesiánico, un cristianismo más tradicional, un cristianismo más carismático, pero ante la cuestión de si es previsible una extensión o un repliegue, una recuperación o un estancamiento de la creencia cristiana en la sociedad occidental, así como primera cuestión, ¿tú qué contestarías? En estos momentos me resulta particularmente difícil poder contestar a esa cuestión, y entonces quiero darle un giro y contestarla a través de un rodeo. Precisamente todo lo que ha sido, sobre todo el año 90, y no digamos lo que están siendo estos últimos días y estas últimas semanas

absolutamente densas históricamente, está claro que el oficio de profeta está destinado siempre a equivocarse y a errar,

de modo que hay que insistir en que cuando se habla del futuro de la creencia o en particular como he hablado en otras obras anteriores del futuro del profetismo o del mesianismo como formas concretas, modalidades concretas de creencia y sobre todo de práctica religiosa en realidad no tanto se está haciendo una predicción acerca del futuro cuando se está haciendo un análisis del presente entonces lo que quisiera antes de todo subrayar que aunque luego ahora a continuación hable de cómo cabe ver ahora el futuro de la creencia realmente lo que estamos diciendo cuando decimos eso lo que estamos haciendo es un análisis de tendencias que detectamos o que creemos detectar en el presente entonces respecto por una parte quiero recordar algunas cosas que he escrito en distintos sitios en algunas de las obras que he citado sobre la religión o en teóricamente sobre las teorías de los cristianismos

Y es que las formas proféticas y o mesiánicas de religión están vinculadas a unas determinadas circunstancias históricas en las que los emblemas religiosos y la práctica religiosa tiene un valor de liberación, de emancipación, sea más bien de pueblos, de pueblos enteros, sea también de clases sociales o de grupos, en determinadas circunstancias. Entonces, lo que he sostenido repetidamente, y me parece bastante verificado también por la más reciente historia, es decir, la historia del último decenio, la historia de años que han seguido a la publicación de esos libros, es que allí donde se alcanzan unas condiciones de normalización social, de normalización política, tienden a desaparecer los movimientos proféticos o mesiánicos. Y también tienden, si no a desaparecer,

pero a ceder en importancia, en relevancia y en significación los discursos que se vinculan a estos movimientos, pues como en concreto para la Iglesia Católica es el discurso de la teología de la liberación. De modo que futuro no veo mucho a movimientos proféticos o mesiánicos, ni tampoco a teologías de liberación vinculadas a ellos. En el artículo último al que también te has referido, me hablo sin embargo más ampliamente del futuro de la creencia. Ya podríamos volver a eso después, pero para centrarnos en esta primera cuestión. Como tú sacaste efectivamente un trabajo muy interesante en uno de los foros sobre el hecho religioso, sobre este tema, ¿qué futuro podía tener el cristianismo profético, mesiánico, en una situación de normalización política, normalización democrática? Entonces, la cuestión... La cuestión un poco sería la siguiente. Se plantearía entonces el tema de que la teología de la liberación solo tendría sentido en situaciones de opresión, de...

En situaciones de explotación, en situaciones, bueno, como por ejemplo hemos visto en El Salvador, en América Latina en general. Esta sería la primera apreciación. Mientras que habría una gran dificultad en situaciones como las de Europa Occidental. Democráticas y de bienestar. Ya, pero hay un elemento, ¿no?, que podría, no digo yo, cuestionar eso radicalmente, pero quizá matizarlo, que es de los años 80. Y es que incluso en situaciones de normalización política o democrática, de institucionalización, los canales tradicionales, partido y sindicato, en los años 80 han sido de alguna forma desbordados por los movimientos sociales. Entonces, en la cultura de los nuevos movimientos sociales no habría un intento de recepción en Europa de algunos de los puntos que tiene la teología de la liberación, pongo por caso. La crítica al imperialismo norteamericano, el problema de la insolidaridad. La desolidad entre el norte y el sur. El problema de un tipo de política que implique, pues como dice Rudolf

Baru, una revolución antropológica.

Culturas que efectivamente son minoritarias, que no son las que son culturas mayoritarias competitivamente a nivel electoral, a nivel político parlamentario, pero que están ahí, de alguna forma, en ese tejido social. Sí, seguramente esas culturas, esos movimientos y esos grupos, como estarían también los de defensa del medio ambiente y tantos otros, o los en general, los pacifistas, pues recogen algunos de los temas, o muchos de los temas, de la teología de la liberación. O acaso la teología de la liberación está recogiendo de ellos los temas. Pero pienso que en todos estos movimientos sociales esos temas están muy secularizados. O si acaso, como puede ocurrir en algunas posiciones ecologistas o de defensa del medio ambiente, que tiene un cierto cariz, no voy a decir panteísta, pero ciertamente hay un cariz que creo que ha de ser positivamente apreciado, de la teología de la liberación. Y que hay que respetar la naturaleza como algo sagrado.

se recupera una cierta sacralidad de la naturaleza. Por tanto, no negaría que, antes bien, estoy muy dispuesto a reconocer y aceptaría decir que existen ahí elementos genéricamente religiosos, pero incluso esos elementos que genéricamente son religiosos, y que puede haber, sobre todo en la relación ser humano-naturaleza, incluso esos elementos yo creo que no son desde luego específicamente cristianos, y que en ellos sí reaparece un nuevo tipo de sacralidad, es efectivamente un tipo nuevo de sacralidad. Ya, pero entonces, el futuro, aunque estoy de acuerdo que estamos hablando del futuro, pero vamos a hacer un análisis del presente y retrospectivo del pasado, pero bueno, ya que el artículo se llama El futuro decimos el futuro, pero vamos, no es que le queramos dar más énfasis a eso, ¿no? Pero en este mismo libro, que hemos hecho referencia, ¿verdad?, hay un trabajo de Javier Martínez Cortés que muestra un tipo de presencia para la creencia más vinculado, sin embargo, a elementos.

de la sociedad capitalista avanzada, por ejemplo, el problema de la anomía, el problema del desarraigo, el problema de lo que llamaba Risman las muchedumbres solitarias, el intento de las religiones de crear un tipo de elemento de fraternidad. Entonces, yo casi plantearía entonces la cuestión de en qué medida hay una religión no efectivamente emancipatoria, que hemos visto que podría ser minoritaria, pero una religión del deseo, una religión de la fraternidad, una religión de la identidad de grupos, ¿esa tendría más...? Esa yo creo que sí, yo creo que sí que tiene más... Bueno, no es que tenga más futuro que la otra, tiene más presencia, efectivamente. Y desde luego en una sociedad democrática avanzada, como está demostrándose actualmente, pues este género de valores y actitudes religiosas, pues pueden estar ampliamente difundidos. Para mí, dentro de... Ahora, de la analización... ...de la analización de la religión, yo creo que es un análisis simplificador, naturalmente, que he hecho en teoría de los cristianismos y donde hablo de una religión profética.

mesiánica por un lado, una religión eclesiástica y una religión carismática, todo esto entraría o bien más dentro de la tradición eclesiástica, a la que ciertamente vamos a ver resurgir al mismo tiempo que resurgen nacionalismos, sobre todo nacionalismos en los países del Este, creo que estamos adhiriendo ya a esa recuperación de una religión eclesiástica, o pertenece también a una religión que podemos llamar carismática o espiritualista, que puede desarrollarse con muy escasos vínculos sociales, no digo en absoluto sin vínculos sociales, pero con muy débil institucionalización y vínculos sociales, y que sobre todo se refiere a estos temas que acabas de citar, como el sentido

de la vida, el sentido individual, la identidad de la persona, como el hombre, las mujeres, los solitarios, se defienden en la ciudad, absolutamente osca. Sí, a mí, al hilo de lo que estáis diciendo, se me ocurre que la religión eclesiástica, me recuerda o recuerdo algo de lo que...

Haber-Mas, para sorpresa de muchos, y por ejemplo de Francisco José Martínez y muchos otros, en una de las últimas obras que ha sacado se descuelga diciendo, porque las referencias de Haber-Mas a lo religioso son muy escasas, como sabemos. Y sin embargo, en el pensamiento metafísico llega a afirmar que una filosofía que es incapaz de asumir los contenidos explosivos de la religión tiene que saber coexistir con ella. Claro, ahí Haber-Mas yo creo que no se refiere tanto a la tipología, por otra parte, yo creo que muy eficaz y muy buena que tú has presentado, cuanto bueno a esos contenidos que al pensamiento, y al pensamiento filosófico en concreto, la religión, en cuanto a transfiguración y rebelión explosiva de lo que es este mundo, pues ofrece. Haber-Mas lo que piensa es que la filosofía no puede asumir todavía esos contenidos, pero tampoco se deja, por así decirlo, criticar por ellos. Simplemente postula una coexistencia. ¿Tú piensas que la función... ...de la religión en esta esfera más intelectual, pero que luego...

puede tener su trascendencia social también. Simplemente podría ser la de esta coexistencia. ¿O piensas que hay ahí un elemento, en el sentido más ilustrado y más emancipador, aunque no necesariamente profético de la religión, piensas que ahí la religión puede ejercer alguna labor crítica, mediada a su vez por la razón, con lo cual sería casi filosofía? ¿Cómo establecerías esa relación que no sea la de simple coexistencia? No sabemos qué hacer y entonces dejamos la cuestión ahí. Yo estoy convencido de que la religión contiene elementos, valores, actitudes que no son fácilmente asimilables por otros discursos, formas de cultura y otras prácticas. Así que eso estoy persuadido. Solo que esos valores, actitudes y elementos son también de muy distintos signos. Pero ahora haciendo caso omiso del signo que esos valores tengan, que a veces efectivamente es emancipador y es crítico, pero de luego sí que creo que es difícil que la filosofía, o otras formas de discurso o de cultura, asuman elementos que están...

contenidos en la religión. Que después eso signifique una mera juxtaposición o un dejar estar por parte de otro discurso de la religión, a mí eso no me convence mucho. De lo obvio, creo que por parte de la filosofía que aspira a ser un saber o sí al menos un cuestionamiento radical, a mí me parece que la filosofía como programa o como actitud reflexiva renuncie, no digo a asimilar y a desnutrir todo, pero sí a enfrentarse y a tratar de clarificar y de dejar las cuentas claras con algo, me parece que es una cierta renuncia a lo que es el impetu filosófico o el cuestionamiento filosófico más profundo. Solo que sí que también estaría inclinado a decir que a la filosofía le puede ocurrir con la religión lo que sin duda le ocurre también con la poesía, es decir, que frente a determinados fenómenos, procesos, discursos, palabras, prácticas, fracase en su intento. Y bueno, otro...

que, por mi parte diría, la filosofía ha de intentar incluir en sus propios cuestionamientos aquello que la religión ha vehiculado a lo largo de la historia, en diferentes religiones, pero por otra parte es posible que ese intento fracase. Lo cual nos llevaría entonces a cuestionar la razón en nombre de la cual Habermas postula esa mera coexistencia. Sí, eso llevaría... Quizás implicaría una cierta revisión del propio concepto de razón que Habermas maneja.

Oye, hay un punto en relación cuando hablabas de los nacionalismos, la tradición eclesiástica, lo que ha sido la experiencia de los años 80, que es cuando, volviendo al principio, al hablar del repliegue o de la extensión, me parece que el discurso del actual Papa, el discurso de Ratzinger, es un discurso que más bien insiste... en la idea de que si el marxismo...

quiso de alguna forma realizar la religión, heredar la religión, a través de formas estatales, despóticas, el ateísmo oficial, etc., han fracasado y entonces que en la caída de los países del Este hay una gran muestra de la vitalidad de la energía religiosa frente al totalitarismo. Este discurso se une a la idea de una segunda evangelización de Europa, en la idea de que únicamente volviendo a sus raíces cristianas Europa tendrá sentido, tendrá identidad. Como en tu libro, más bien, pensaba usted ahora a principios de los 80 antes de ocurrir esto, más bien se planteaba la idea de una autonomización progresiva de las áreas políticas, económicas, científicas, y más bien una reducción del cristianismo eclesiástico, una recatolización de lo privado, ¿cómo ves esta especie de idea de presencia pública? Que no quiere solamente estar en la familia, en la escuela, sino quiere tener una presencia pública de la religión después de la experiencia que ellos han tenido. ¿Crees tú que va a tener ese proyecto? Digamos, es...

¿Qué éxito en los países de Europa Occidental se va a poder trasladar después, digamos, de eso que entiende Juan Pablo II, que es la victoria que ellos han tenido en el Este? ¿O más bien crees que eso no tiene posibilidad de ser extendido, de ser expandido a otros lugares? Sí, pues en primer lugar creo que, sobre todo junto con el resurgir de nacionalismos en países del Este, va a haber una recatolización o recristianización y una mayor presencia de lo católico o de lo cristiano en lo público, en primer lugar. Después, si, por así decir, la ideología o la concepción del mundo o la cosmovisión para la Europa unida, para la futura Europa, va a poder proporcionar el cristianismo, quizá en este momento cabe prever que importantes elementos del cristianismo van a contribuir a eso. Y sobre todo por el enorme vacío que en este momento deja el propio marxismo, al dejar de constituir una concepción de la vida.

del mundo ampliamente compartida, no solo en determinados países, sino ampliamente compartida por muchos grupos, movimientos en otros países. De modo que en este momento sí que creo que es previsible que una parte, no todo aquello que era Juan Pablo II, pero una parte de lo que espera sí que es posible que contribuya el cristianismo a dar elementos importantes de ideología o de cosmovisión a la Europa. Oye, Alfredo, quisiera que profundizáramos un poco en las causas de este declive del factor religioso en el momento actual. A mí me parece que una causa importante es la falta de plausibilidad de la Iglesia o de las Iglesias en este momento. Otra causa de esta falta de plausibilidad quizás sean las críticas externas que han venido a la religión en la filosofía a partir del siglo XIX, pero, y esto quisiera preguntártelo a mí,

me parece más importante las causas de tipo interno. Es decir, yo creo que nos hemos dado cuenta, a través de una teología crítica, de que muchos de los contenidos de la religión cristiana, y tú pones la religión cristiana un poco como paradigma de lo que es la religión, de que muchos de esos contenidos han caído en la implausibilidad. Algo, por ejemplo, que quizá por eso la teología de la liberación en Europa puede tener menos futuro, porque esto responde a una teología crítica que quizá en la teología de la liberación no será. ¿No te parece que es desde dentro, desde la implausibilidad, de los mismos contenidos

de la religión de donde ha venido la crisis principal? Me resulta difícil decir, ¿no?, cuáles han sido los factores que han pesado más. Y si te des el sincero, no tengo una respuesta clara, definida a ese respecto. Yo creo que ha sido, por así decir, de factores internos. Por así decir, que la creencia perece por sus males propios o ha sido por factores externos. Probablemente.

están además muy relacionados los unos con los otros. Tengo la falta de plausibilidad desde dentro y la por los propios creyentes, a su vez está en el diálogo, en la confrontación con los de fuera, y yo creo que también la confrontación o la crítica desde fuera no son ajenas a lo que ha podido vivirse desde dentro. En todo caso yo no me siento en grado de poder decir que ha tenido más peso una cosa o ha tenido más peso la otra. Seguramente ha estado muy relacionado a un tipo de factores con el otro. Lo que no sé si tu cuestión o tu pregunta apuntaba más a esto. Vamos a tratar de, porque en el próximo programa vamos a centrarnos sobre este tema, entre otras cosas porque es el futuro de Dios, de la plausibilidad de su afirmación en una sociedad como esta. Pero antes de terminar, como en estos años tú te has dedicado también, eres un experto en cuestiones de tipo educativo, claro hay un punto que has dicho, no en esta respuesta anterior, sino cuando hablábamos antes. De este tipo de extensión de recato y de vida.

de la re-cristianización ante el vacío y el marxismo, que me parece muy importante. Que es el siguiente, en el discurso actual del Vaticano lo que se insiste mucho es en la idea de que el error estuvo ya en el propio proyecto de la modernidad, de todo lo que fue intentar construir una modernidad de espaldas a Dios conducía al totalitarismo, al vacío, etc. Entonces, claro, yo la primera que te haría es, tú, ¿cómo ves, o quizás salirnos un momento del tema del presente y del futuro de la creencia, ¿cómo ves el presente y el futuro de una ética autónoma, construida a partir de premisas no religiosas? Dicho de otra manera, vamos a una situación donde hay que aceptar que o vacío, o cinismo, o teología, o crees plausible, una relectura de la ilustración de la modernidad, donde se intente mostrar que es posible construir una ética autónoma.

que no nos conduzca directamente al vacío, que no nos haga volver tampoco a la mezcla, digamos, inasorable entre moral y metafísica o entre ética y religión. Bueno, pienso que es posible esa ética autónoma y que ha de ser una ética básicamente, no digo exclusivamente, pero básicamente arraigada en las grandes premisas o en los grandes principios de la ilustración. La ilustración, la modernidad, la razón no moderna y la ética que se tiene ahí, naturalmente tiene limitaciones. Y tiene... Tiene también hasta sus contradicciones o por lo menos sus antinomias internas. Y esa ética no resuelve todas las cuestiones, ni para la persona individual, ni tampoco para las grandes decisiones colectivas. Por eso, evidentemente, está la tentación de acudir...

a otra ética que lo tenga todo más claro, a una moral menos inequívoca, pero inequívoca porque dogmática, no porque no tenga sus antinomias, no porque no tenga sus contradicciones, sino porque hace caso o mismo de ella y defiende en cada caso solo una de las líneas de principios olvidando las otras. De modo que entiendo que seguramente, aunque ya en la actualidad, pero todavía más en el futuro, va a ser que siente la tentación y la tendencia y la propensión de buscar principios morales firmes, como por cierto el catolicismo sobre todo es capaz de ofrecer. Pero que la ética que tú has planteado como ética, básicamente la de la ilustración, tenga sus problemas. Sus limitaciones no quita que es la línea que debe ser.

y no me gustaría que esa línea desapareciera de la conciencia europea, o sea, de la conciencia de los hombres. Bueno, pues agradecemos al Fuego Fierro su presencia aquí y los invitamos a todos vosotros a un próximo programa para tratar esa segunda parte de la que hablábamos al principio. Muchas gracias. Gracias.

Gracias también a Carlos Gómez, Manuel Traijó y Antonio García Sánchez Mace. Y ya tenemos que despedirnos, recordando que os esperamos aquí de nuevo el próximo miércoles.